

Conferencia de Desarme

31 de agosto de 2010

Español

Acta definitiva de la 1195ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 31 de agosto de 2010, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Fabien Marie Nkou.....(Camerún)

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 25 de septiembre de 2012.

El Presidente (*habla en francés*): Es para mí un honor declarar abierta la 1195ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Sin más preámbulos, doy la palabra a nuestro invitado de honor, el Excmo. Sr. Henri Eyebe Ayissi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Camerún. Tiene usted la palabra, señor Ministro.

Sr. Eyebe Ayissi (Camerún) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. En mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún, en primer lugar desearía cumplir un deber muy agradable, el de transmitirle el cordial saludo del Excmo. Sr. Paul Biya, Presidente de la República y jefe de la diplomacia del Camerún, que me ha enviado de manera especial aquí al Palacio de las Naciones para que ilustre y confirme su interés en este período de sesiones de la Conferencia de Desarme, y también para que exprese sus mejores deseos y sinceros votos por que el trabajo, los diálogos y los debates de la Conferencia se vean coronados con el éxito. También desearía expresar la inmensa gratitud del Camerún hacia los distinguidos Estados miembros de la Conferencia que representan ustedes aquí, por la gran confianza que han depositado en nuestro país al confiarle una de las seis Presidencias estatutarias de la Conferencia en 2010. Puedo desde ahora asegurar que mi país, con la valiosa asistencia de todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme, cumplirá lo mejor posible los compromisos dimanantes de las responsabilidades que se le han confiado.

(*continúa en inglés*)

En mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y al dirigirme a un público tan distinguido con ocasión de la Presidencia del Camerún de la Conferencia de Desarme, permítaseme, en nombre de mi delegación, ante todo, expresar nuestras más sinceras felicitaciones a la Conferencia, no solo por sus logros anteriores, sino, sobre todo, por sensibilizar de forma universal acerca de la problemática del desarme y la no proliferación nucleares.

En el mismo sentido, desearía expresar el agradecimiento y la admiración sinceros de mi delegación por los esfuerzos genuinos de los anteriores Presidentes de la Conferencia de Desarme de 2010 para que el proceso avance, quizá con paso lento, pero en un espíritu de colaboración y respeto mutuo.

A este respecto, desearía rendir homenaje a los notables esfuerzos del Embajador Md. Abdul Hannan de Bangladesh, el Embajador Mikhail Khvostov de Belarús, el Embajador Alex Van Meeuwen de Bélgica, el Embajador Luiz Filipe de Macedo Soares, del Brasil, el Embajador Gancho Ganev de Bulgaria y el Embajador Idriss Jazaïry de Argelia, quienes, en 2009, hicieron posible la aprobación de un programa de trabajo.

(*continúa en francés*)

El Camerún, al igual que otros Estados miembros de la Conferencia, adhiere plenamente al ideal universal del desarme internacional. Suscribe la visión de un mundo seguro, libre de armas de destrucción masiva. En consecuencia, ha decidido contribuir de manera decisiva, en concierto con otras naciones del mundo, a la elaboración, la promoción y la aprobación de instrumentos jurídicos internacionales coherentes con dicha visión. En este espíritu, ha adherido a todos los instrumentos jurídicos multilaterales negociados en la Conferencia de Desarme, en particular el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), la Convención sobre las armas químicas (CAQ) y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) que, en conjunto, constituyen hoy los cimientos éticos, sólidos como el granito, en los que se basan la paz y la seguridad internacionales.

En consecuencia, y como ustedes saben, el Camerún ha abrazado, de forma inequívoca, la norma del desarme general y completo mediante su adhesión al Tratado de

Pelindaba de 1996, que hace de África una zona libre de armas nucleares, como lo propugna la Unión Africana.

En su calidad de miembro del G-21, mi país, el Camerún, también ha hecho suya la resolución que los Jefes de Estado y de Gobierno aprobaron en la 15ª Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Sharm el-Sheikh (Egipto) del 11 al 16 de julio de 2009. Y por ello el Camerún, por ejemplo, ha optado por una solución pacífica de la controversia que lo enfrentaba a la República hermana y vecina de Nigeria en relación con la península de Bakassi y todas sus fronteras marítimas y terrestres comunes.

Sin embargo, aunque promueve el ideal de que nuestro mundo viva en paz y, por lo tanto, libre de todo tipo de armas tan odiosas, el Camerún es también consciente de que los Estados y los gobiernos deben contar con los medios militares adecuados y necesarios para garantizar la seguridad de los pueblos que están a su cargo y asegurar su soberanía e independencia; de ahí que el Camerún desee optar por un equilibrio justo entre, por un lado, las exigencias de la promoción del desarme y, por otro, la necesidad de garantizar la estabilidad y la soberanía de cada uno de nuestros Estados.

La Conferencia de Desarme tiene una eminente y dignificante responsabilidad histórica que exige mucho de ella y que no debería estar por debajo de las expectativas puestas en ella por toda la comunidad internacional. Por consiguiente, ante las dificultades que enfrenta la Conferencia en estos tiempos de gran incertidumbre, me parece muy necesario que la Conferencia de Desarme logre superar con decisión estas dificultades y emprender la tarea de hacer realidad sus nobles ideales.

En este contexto, algunas preguntas parecen casi inevitables: ¿puede aún la Conferencia de Desarme gozar de una capacidad y una legitimidad indudables en cuanto a la búsqueda de la seguridad colectiva? Es una pregunta que cabe hacerse. ¿Siguen siendo su estructura jurídica y normativa y la voluntad política en que se sustenta suficientes para garantizar su eficiencia y eficacia? También es una pregunta que cabe hacerse. ¿Siguen estando sus instrumentos de trabajo adaptados a las exigencias impuestas por los desafíos de nuestro tiempo? También cabe hacerse la pregunta. Estas son las preguntas que formulamos en este momento. El Camerún aplaude sinceramente la atinada decisión del Secretario General de las Naciones Unidas de convocar una reunión en Nueva York, prevista para el 24 de septiembre de 2010, sobre el ya conocido tema de la "Revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y avance de las negociaciones multilaterales de desarme".

En nombre de las más altas autoridades del Estado del Camerún, quisiera felicitar muy calurosamente al Excmo. Sr. Ban Ki-moon por esta iniciativa visionaria que nos interesa profundamente y, de todo corazón, expresarle nuestros deseos de que esa reunión en Nueva York se vea coronada por el éxito. De hecho, es urgente, incluso imprescindible, superar el estancamiento actual, para que la Conferencia de Desarme pueda estar nuevamente en condiciones de hacer realidad todas sus nobles y dignificantes misiones. En efecto, la Conferencia debe volver a cobrar vida, más allá de su propio mérito de existir y de haber producido los resultados que ya conocemos.

(continúa en inglés)

Agradezco a todos los miembros de la Conferencia y, por su conducto, a la comunidad internacional su firme determinación de deliberar y debatir sobre las cuestiones del desarme a fin de hacer más seguro nuestro mundo.

Sin embargo, lo que necesitamos hoy de este foro es que negocie tratados multilaterales que fortalezcan la seguridad de todos los Estados mediante el fomento de lo que el Secretario General Ban Ki-moon, ha llamado, y cito, "la legalidad en el ámbito del desarme".

Decidamos juntos continuar, avanzar en esta dirección hacia un futuro más seguro para la comunidad internacional en su conjunto, teniendo en cuenta las repercusiones positivas de una mejor asignación de recursos financieros para el desarrollo en el mundo y, en particular, para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Estoy convencido, el Camerún está convencido, de que nuestra voluntad política común y fuerte hará que esto sea posible.

El Presidente: Acabamos de escuchar la intervención de Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún. Esta intervención, en cuanto al fondo, demuestra, si fuera necesario, todo el interés, el gran interés, que tiene el Camerún en la problemática del desarme. Señor Ministro, le agradezco sinceramente sus sabias palabras.

Me permitiré ahora volver a acompañar al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún que regresará a su hotel y les pido humildemente un breve receso. Gracias.

Se suspende la sesión a las 10.05 horas y se reanuda a las 10.40 horas.

El Presidente: Permítanme decir unas pocas palabras, que me vienen del corazón, para darles las gracias. Gracias sinceramente por la confianza que han tenido a bien depositar en mí en el desempeño del cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. Es un honor y un privilegio, pero lo recibo con gran humildad. Me presento ante ustedes muy humildemente para decirles que estoy totalmente a su disposición para que podamos trabajar juntos, en estrecha colaboración, a fin de que, si no podemos alcanzar plenamente los objetivos que se nos han asignado, podamos al menos avanzar en general. Estaré disponible para reunirme con ustedes, acudiré incluso a ustedes para recabar sus consejos y sus enseñanzas, por el bien de nuestra comunidad diplomática de Ginebra reunida en la Conferencia de Desarme, pero también, evidentemente, en aras de los intereses de nuestra Conferencia. Les doy las gracias más sinceras.

Proseguiré entonces el examen de nuestra agenda. En este contexto, aprovecho la oportunidad que se me ofrece para despedir, en mi propio nombre y en el de ustedes, Embajadores de los Estados miembros de la Conferencia de Desarme, al Embajador Magnus Hellgren de Suecia, que toma una licencia sabática después de haber trabajado arduamente durante seis años en Ginebra.

En nombre de la Conferencia y en el mío propio, le expreso mis mejores deseos de éxitos y logros en sus futuras labores y espero que durante su licencia sabática nos tenga presentes a nosotros, los miembros de la Conferencia de Desarme, para que también nosotros podamos progresar.

Desearía ahora presentarles mis objetivos en relación con las cuatro cuestiones siguientes: la primera, nuestro programa de trabajo; la segunda, la reunión de alto nivel de 24 de septiembre, convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon; la tercera, los informes de las reuniones oficiosas sobre los temas sustantivos de la agenda, de conformidad con el documento CD/WP.560; y, por último, el proyecto de informe de la Conferencia de Desarme sobre el período de sesiones de 2010.

En cuanto al programa de trabajo, tengo la intención de seguir celebrando consultas con el fin de llegar a un acuerdo sobre una propuesta que sea aceptable para todos antes de que finalice este período de sesiones. Desearía señalar a su atención que este período de sesiones termina el 24 de septiembre de 2010.

Sobre la reunión propuesta de nuestro órgano y la reunión de alto nivel del 24 de septiembre, debo seguir celebrando consultas con las delegaciones sobre su "formato", dadas las diferencias de opiniones entre los grupos regionales. En efecto, tengo entendido que algunas delegaciones prefieren la idea de reuniones "oficiosas oficiosas", mientras que otras prefieren una sesión plenaria o una reunión oficiosa simple. Espero que juntos

lleguemos a un acuerdo sobre este tema a fin de que podamos celebrar este importante debate lo antes posible. Quiero que esto se haga antes de finales de esta semana si es posible.

Por lo que se refiere a las reuniones oficiosas celebradas entre junio y julio sobre los temas 1 a 7 de nuestra agenda, me complace anunciar que he recibido la totalidad de los siete informes de los coordinadores. De conformidad con el procedimiento establecido en años anteriores, dirigí una carta al Secretario General de la Conferencia de Desarme para transmitirle dichos informes. Los coordinadores mismos prepararon sus informes con mucho cuidado, y yo les di su forma definitiva bajo mi propia responsabilidad.

Una última cuestión, no menos importante, es el proyecto de informe de la Conferencia de Desarme sobre el año 2010 (CD/WP.561). El proyecto de informe fue distribuido ayer a las delegaciones. Creo que todos lo tienen en sus manos. Inicialmente estuvo disponible en inglés y, por diversas razones, se necesitó algún tiempo para obtener el documento en las otras versiones. Sea como fuere, tengo la intención de empezar a examinar el proyecto de informe la próxima semana, teniendo en cuenta la fecha de vencimiento del plazo, el 24 de septiembre de 2010. A este respecto, les recuerdo que nuestra próxima semana de trabajo será breve debido a la observancia por las Naciones Unidas de un festivo ginebrino, así como de una de las grandes celebraciones relacionadas con nuestra religión, el islam. Por lo tanto, serán días festivos el Ayuno ginebrino, el 9 de septiembre, y, si Dios quiere, el Eid al-Fitr, el 10 de septiembre. También quiero añadir que las delegaciones sin duda querrán tener en cuenta que sería preferible aprobar cuanto antes este informe anual a fin de facilitar su participación en la reunión de alto nivel en Nueva York, el 24 de septiembre.

Por último, desearía informar a las delegaciones que la nota informativa sobre la reunión de alto nivel de 24 de septiembre ha sido distribuida en la sala. El Secretario General de la Conferencia de Desarme puede proporcionarles más información si es necesario.

Son estas las observaciones que debía hacer al comienzo de esta presidencia. Desearía ahora dar la palabra a los distinguidos representantes que han pedido intervenir. Tengo en mi lista al Excmo. Sr. Rezlan Ishar Jenie, Viceministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, encargado de la cooperación multilateral.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo por su designación a la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le aseguro la cooperación y apoyo plenos de mi delegación en el desempeño de sus funciones. También deseo expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Ganev, por sus incansables esfuerzos durante la Presidencia de Bulgaria, así como a los Presidentes anteriores por su contribución decidida a la Conferencia de Desarme.

Permítame comenzar recordando que en 2010 se conmemora el 32º aniversario de la aprobación del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, documento histórico que ha fortalecido el papel y las responsabilidades de las Naciones Unidas en la esfera del desarme y estableció el actual mecanismo de desarme multilateral.

Indonesia sigue reafirmando la importancia y pertinencia de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación de tratados de desarme en el mundo, así como de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas como órgano especializado de deliberación dentro del mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas.

Sin embargo, en la última década, es justo decir que el progreso en el desarme nuclear ha estado ausente. El ambiente político en Nueva York y Ginebra no ha permitido

mucho más que el mantenimiento de los tratados de desarme y no proliferación pertinentes que ya existían. Hasta el momento ha sido difícil alcanzar avances concretos que tengan un resultado significativo dentro del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas basado en el consenso.

No obstante, este año hemos sido testigos de algunos hechos positivos en la esfera del desarme nuclear, comenzando con la firma del nuevo Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas (START) entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, seguida de la celebración de la Cumbre mundial sobre seguridad nuclear y el resultado positivo de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Por nuestra parte, acogemos con agrado toda oportunidad que nos permita avanzar en la agenda multilateral del desarme. Por lo tanto, creemos que es imperativo que aprovechemos el impulso que han creado estos eventos para seguir contribuyendo a los esfuerzos encaminados a la eliminación total de las armas nucleares.

También vimos una luz de esperanza cuando la Conferencia aprobó el programa de trabajo durante el período de sesiones de 2009, pero lamentamos profundamente el hecho de que la Conferencia no haya podido ponerse de acuerdo sobre su aplicación.

Indonesia sigue muy preocupada por el peligro que plantea la continua abundancia de armas nucleares y considera que el logro del desarme nuclear total constituye su máxima prioridad. Instamos a los Estados poseedores de armas nucleares a que adopten medidas concretas de desarme con el fin de reducir y eliminar todos los tipos de armas nucleares. Debemos trabajar de consuno y con intensidad para elaborar una convención universal sobre armas nucleares que fije un plazo específico para el logro del desarme nuclear completo.

Si aceptamos el principio de que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares, tenemos que reconocer que una mera declaración de un Estado poseedor de armas nucleares no es suficiente ni adecuada. Por consiguiente, destacamos la legitimidad del interés de los Estados no poseedores de armas nucleares de obtener de los Estados poseedores de armas nucleares garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes.

En cuanto a los materiales fisibles, Indonesia desea ver un tratado que no sea discriminatorio y sea efectivamente verificable. El tratado debe abarcar no solo la producción futura, sino también las reservas existentes, a fin de garantizar que tales materiales no se utilicen o desvíen para la producción de armas nucleares. En consecuencia, un tratado sobre material fisible debe servir como instrumento jurídico que trate las cuestiones de la no proliferación y el desarme nucleares.

Dado que la promoción de la paz y la seguridad internacionales está contemplada en el mandato de nuestra Constitución, siempre hemos considerado que el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) es un elemento esencial del régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares. Como Estado incluido en el anexo II de dicho tratado, Indonesia había decidido en el pasado aplazar su ratificación hasta que todos los Estados poseedores de armas nucleares y otros Estados que reivindicaban el derecho a poseer armas nucleares lo hubieran ratificado, ya que eran estos Estados los que, fundamentalmente y antes que cualquier otro, debían comprometerse con el TPCE.

Esta posición de principio, a nuestro juicio, ha cumplido su propósito. Hoy, desde la perspectiva del año 2010, y en vista del actual rayo de esperanza que suscita la agenda de desarme nuclear, el Gobierno de Indonesia cree que ahora puede mejorar su contribución iniciando su proceso de ratificación. El tiempo de espera ha terminado. Es hora de actuar.

Esperamos que esto aliente a otros Estados que no han ratificado el Tratado a hacer lo mismo.

También aprovecharemos nuestra Presidencia de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) el próximo año para tomar la iniciativa en la resolución de las cuestiones pendientes con miras al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región.

Recordamos esa cuestión en la sesión plenaria de 24 de agosto de 2010 y sacamos provecho de los debates celebrados sobre la preparación de la próxima reunión de alto nivel propuesta por el Secretario General de las Naciones Unidas. Apoyamos la continuación del debate en sesión plenaria sobre las cuestiones relativas a la próxima reunión de alto nivel y desearía aprovechar esta oportunidad para dar a conocer nuestros puntos de vista.

Acogemos con agrado la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas como recomienda la Conferencia de Examen del TNP de 2010. Como se menciona en la carta de invitación del Secretario General, el propósito de la próxima reunión de alto nivel de 24 de septiembre de 2010, sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, es proporcionar una oportunidad singular para examinar los trabajos de la Conferencia de Desarme, debatir acerca de los medios para revitalizar su labor y crear un consenso sobre los desafíos de mayor alcance que enfrenta la estructura más amplia del mecanismo de desarme.

Esperamos que la reunión fortalezca los esfuerzos en pro de la negociación multilateral. Por lo tanto, no debe iniciar un proceso de negociación paralelo sobre todas las cuestiones incluidas en los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme.

Compartimos la opinión de que la reunión de cinco horas que se celebrará en Nueva York el próximo mes no garantiza en modo alguno que se supere el actual estancamiento en la Conferencia. Sin embargo, creemos que el resumen de la reunión reflejará las opiniones de los Estados miembros en forma equilibrada e integral y fortalecerá la función y la labor de la Conferencia como se establece en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

También esperamos que la reunión genere apoyo para la celebración del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme para tratar de manera amplia las cuestiones relacionados con el desarme y su mecanismo.

Deseamos reiterar el pleno apoyo de la delegación de Indonesia a la continuación de las consultas sobre toda propuesta encaminada a promover un consenso sobre el programa de trabajo, como las presentadas durante el período de sesiones de 2009, y expresar nuestra disposición a participar en ellas. A estos efectos y teniendo presente la responsabilidad que tenemos para con la comunidad internacional, queremos instar a todos en esta sala de reuniones a que muestren más flexibilidad y voluntad política a fin de que podamos avanzar.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para reiterar la importancia de que las personas a nivel de la base participen en el proceso. En este sentido, apoyamos una mayor participación de la sociedad civil en la Conferencia de Desarme, no solo para recabar el apoyo comunitario, sino también en reconocimiento de las posibilidades que ofrece la sociedad civil para aportar ideas útiles sobre la manera de hacer avanzar el debate en la Conferencia. Creemos que esa colaboración creará un impulso político muy necesario para potenciar la Conferencia y contribuir a su progreso.

Para terminar, permítaseme una vez más hacer hincapié en que no debemos perder el impulso que se ha conseguido este año. No debemos dejar que esos hechos sean un fin en sí mismos, sino, más bien, un medio para hacer realidad las nobles intenciones establecidas hace 32 años.

El Presidente: Señor Ministro, le agradezco sinceramente sus nobles y sabias palabras, que serán tenidas en cuenta por la Conferencia de Desarme. Doy ahora la palabra al Embajador de la República Popular Democrática de Corea, el Excmo. Sr. So Se Pyong.

Sr. So Se Pyong (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame, en primer lugar señalar que considero un honor encontrarme hoy entre ustedes como nuevo Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea. Permítame también expresar mi agradecimiento a todos los que me expresaron su bienvenida al sumarme a los miembros de la Conferencia de Desarme en Ginebra.

Permítame aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por haber asumido la presidencia y desearle todos los éxitos en la labor de dirección que emprende ahora. Asimismo, la delegación de la República Popular Democrática de Corea felicita al Sr. Henri Eyebé Ayissi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Camerún, y al Sr. Rezlan Ishar Jenie, Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia, por sus intervenciones en esta sesión plenaria de hoy. También expreso mi gratitud a todos los Presidentes anteriores por su enorme esfuerzo para asegurar el progreso de los trabajos de la Conferencia desde el propio principio del año.

El desarme nuclear sigue siendo la cuestión que más urge resolver para garantizar la paz y la seguridad mundiales, ya que, además de estar relacionado con la paz y la seguridad mundiales, está directamente asociado con la supervivencia de la humanidad. La humanidad ha presenciado con sus propios ojos el peligro de las armas nucleares y los desastrosos y brutales estragos causados por las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en el Japón.

Por ello, la República Popular Democrática de Corea considera que el desarme nuclear es la principal cuestión que debe tratarse en la esfera del desarme, ya que una vez que se haya logrado la eliminación total de los arsenales nucleares conducente al desarme nuclear, cabe decir que el desarme habrá alcanzado su objetivo.

Por consiguiente, es urgente abordar la cuestión de la eliminación de las amenazas nucleares de todo tipo, poniendo fin al mejoramiento cualitativo de las armas nucleares, retirando las armas nucleares desplegadas en el extranjero y la protección nuclear proporcionada a otros países y ofreciendo garantías negativas de seguridad, entre otros medios.

La no proliferación no tiene sentido para garantizar la paz y la seguridad mundiales si está separada del desarme nuclear.

La función de la Conferencia de Desarme, el único mecanismo multilateral de negociación sobre desarme, es esencial para lograr el desarme nuclear y, en particular, para los esfuerzos internacionales encaminados a garantizar la paz y la seguridad mundiales. La comunidad internacional tiene grandes expectativas de que la Conferencia de Desarme alcance en un futuro próximo el objetivo de cero armas nucleares en todo el mundo.

En este sentido, la República Popular Democrática de Corea está dispuesta a debatir todas las cuestiones de desarme, incluido el desarme nuclear, mediante la aprobación del programa de trabajo de la Conferencia lo antes posible.

Mi delegación considera que el programa de trabajo debe ser incluyente y equilibrado, reflejar plenamente los intereses de seguridad de cada nación y ser aceptable para todos los Estados miembros.

Para ello, la Conferencia de Desarme tendrá que respetar las normas de consenso y llevar a cabo los debates en un espíritu abierto, para lo cual todas las cuestiones se deberán proponer con transparencia. Al mismo tiempo, deberá evitarse cualquier medida que pueda

tener un efecto negativo sobre la aprobación del programa de trabajo. En este sentido, mi delegación insta a todas las delegaciones a que hagan todos los esfuerzos posibles para alcanzar la mejor solución.

La República Popular Democrática de Corea adoptó una postura similar con el fin de lograr una paz duradera y conseguir la desnuclearización de la península de Corea.

En este contexto, la prioridad es el fomento de la confianza entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, las partes fundamentalmente responsables de volver a encarrilar el proceso conducente a la desnuclearización de la zona de la península. El fomento de la confianza entre las partes es la prioridad más urgente y la llave maestra para la solución de los problemas.

Si se quiere fomentar la confianza, es esencial celebrar un tratado de paz entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos a fin de poner fin al estado de guerra imperante en la península, que es la causa principal de la hostilidad de las relaciones. La concertación de un tratado de paz es la única manera razonable y realista de conseguir la desnuclearización de la península.

Las situaciones anormales imperantes, como las maniobras militares de todo tipo realizadas alrededor de la península de Corea, demuestran la urgencia de la celebración de este tratado de paz. De haberse ya logrado una paz duradera en la península coreana, no se habrían planteado ni la cuestión nuclear ni la cuestión de la desnuclearización.

En conclusión, señor Presidente, la República Popular Democrática de Corea cooperará con usted y mantendrá su colaboración constructiva en los trabajos de la Conferencia de Desarme el próximo lunes.

El Presidente: Muchas gracias, señor Embajador. En mi calidad de Presidente de la Conferencia, deseo darle una cálida bienvenida aquí a Ginebra y felicitarlo por su nombramiento a este cargo de gran responsabilidad. Sus palabras son fuente de inspiración y materia de reflexión y quisiera que cada uno de nosotros meditara al respecto un poco más y se inspirara en ellas a fin de que, especialmente por lo que se refiere al programa de trabajo, se pueda llegar a un consenso, por ligero que sea, y al final de este período de sesiones podamos aprobar ese famoso programa de trabajo. Muchas gracias, señor Embajador.

Doy ahora la palabra al distinguido Embajador del Pakistán, Sr. Zamir Akram.

(continúa en inglés)

Señor Embajador, tiene la palabra.

Sr. Akram (Pakistán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, quisiera comenzar felicitándolo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme como último Presidente del período de sesiones de 2010. Estamos seguros de que sabrá dirigir los trabajos de la Conferencia de manera profesional. El Pakistán y el Camerún tienen excelentes relaciones bilaterales. Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y le agradecemos su presencia en la Conferencia para inaugurar la Presidencia del Camerún. Le aseguramos nuestra plena cooperación y asistencia.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia y expresarle nuestro agradecimiento por su declaración. También desearíamos dar la bienvenida al Embajador de la República Popular Democrática de Corea y despedir con pesar a nuestro amigo, Magnus Hellgren, de Suecia.

A principios de este año, en febrero, al comienzo del período de sesiones de 2010, hice una declaración detallada explicando la posición del Pakistán sobre los temas de la

agenda que constituyen el trabajo de la Conferencia. Como nos acercamos ahora al final del período de sesiones de 2010, es el momento de evaluar los hechos ocurridos durante este período.

La Conferencia de Desarme, como todos sabemos, no opera en un vacío. Evidentemente influyen en ella los diversos acontecimientos del ámbito internacional. Mucho se ha dicho acerca de los hechos positivos que han tenido lugar a nivel internacional en el contexto del control de armamentos, la no proliferación, el desarme y la seguridad nuclear.

Nosotros, en la Conferencia de Desarme, hemos sido afortunados al haber podido beneficiarnos de los atinados aportes de varios Ministros de Relaciones Exteriores y otros dignatarios que han intervenido en ella. Las reuniones oficiosas de la Conferencia sobre diversos temas de la agenda también han sido sumamente útiles para conocer las posiciones de los Estados miembros sobre varias cuestiones importantes.

Sin embargo, tenemos que coincidir con quienes han sostenido que los acontecimientos positivos ocurridos en diversas partes del mundo en relación con la labor de la Conferencia de Desarme no han incidido en modo alguno en cuanto a asegurar un progreso sustantivo de este órgano. Al tiempo que colectivamente lamentamos este hecho, tenemos que preguntarnos cuál es su causa. Solo entonces podremos superar este estancamiento en el futuro.

En nuestra opinión, hay tres razones para el estancamiento de la labor de la Conferencia. La primera es que las nobles palabras que se han pronunciado al más alto nivel sobre el control de los armamentos, la no proliferación y el desarme no se han traducido en hechos. De haber sido así, ¿no se habría logrado avanzar en la Conferencia en relación con el tema fundamental de su agenda, el desarme nuclear? A pesar de todo, no ha habido en la Conferencia medida alguna que hayan adoptado las principales Potencias nucleares para cumplir este compromiso.

La segunda razón para el estancamiento de la Conferencia es la aplicación por parte de algunos Estados de políticas discriminatorias en la esfera de la colaboración nuclear, en violación flagrante del régimen internacional de no proliferación y de sus propios compromisos internacionales, en detrimento de los intereses de seguridad de los Estados afectados.

El tercer factor es la negativa de algunos Estados a reconocer la realidad de que el control de armamentos y las medidas de desarme solo pueden conseguirse teniendo en cuenta los intereses de seguridad de todos los Estados y sobre la base del principio de la seguridad sin menoscabo y en condiciones de igualdad para todos.

Es la combinación de estos tres factores negativos lo que ha impedido la aprobación de un programa de trabajo. Mientras persistan estos factores negativos, seguirá siendo difícil conseguir progresos sustantivos en la Conferencia.

De hecho, es irónico que los Estados miembros que han sido los más vociferantes en su intento de atribuir la culpa del estancamiento en la Conferencia sean, por sus acciones y omisiones, los principales responsables de esta situación. Aunque han hablado con gran elocuencia en esta augusta asamblea sobre su compromiso para con la no proliferación y el desarme, sus políticas fuera de la Conferencia solo pueden ser descritas como cínicas e hipócritas. Han sacrificado sus autoproclamados principios en el altar de la política del lucro y el poder.

En la declaración que formulamos el 18 de febrero de este año expusimos con razones contundentes nuestra posición de que las negociaciones sobre un tratado que prohíba solo la producción futura de material fisible socavan nuestra seguridad, pues perpetúan la asimetría de las existencias almacenadas en nuestra región. Los acuerdos

discriminatorios de cooperación nuclear en nuestra región celebrados durante el pasado reciente ahondarán aún más esta asimetría y acentuarán nuestras preocupaciones de seguridad. Por consiguiente, la negociación de un simple tratado de cesación no es ni posible ni viable para nosotros, ni práctico para la seguridad regional y mundial. En estas circunstancias, deseo afirmar categóricamente que el Pakistán no puede transigir en lo tocante a sus intereses de seguridad y su necesidad imperiosa de mantener una disuasión mínima creíble.

Los debates oficiosos que se han celebrado este año en la Conferencia de Desarme sobre la cuestión de los materiales fisibles han puesto claramente de relieve la preferencia de un gran número de Estados miembros por un tratado sobre material fisible que no se limite a prohibir la producción futura de ese material sino que, además, se proponga reducir sus existencias actuales. Solo un tratado de esas características puede ser genuinamente una medida de desarme.

Por otra parte, un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) que solo prohíba la producción futura de material fisible ni siquiera constituiría una medida de no proliferación conducente al desarme, dadas las enormes existencias de materiales fisibles que seguirán manteniendo los principales poseedores de armas nucleares, existencias que pueden fácilmente convertirse en armas en poco tiempo.

Algunas delegaciones han argumentado que la inclusión de una referencia al mandato Shannon en el proyecto de programa de trabajo proporciona la llamada "ambigüedad constructiva", en virtud de la cual en las negociaciones sobre el TCPMF propuesto puede plantearse la cuestión de las existencias. En nuestra opinión, dada la transformación cualitativa que ha tenido lugar en nuestra región como resultado de los acuerdos discriminatorios de cooperación nuclear, no queda ya ningún margen para tal ambigüedad constructiva. Nuestros imperativos de seguridad exigen que quede muy claro desde el principio lo que va a ser negociado.

Incluso si algunos Estados miembros pueden ser engañados por el espejismo del mandato Shannon, los debates oficiosos celebrados recientemente deberían servir para que no se hagan ninguna ilusión. Como ha creído el Pakistán desde un principio y como, de hecho, lo ha reiterado en varias declaraciones, algunos de los principales poseedores de armas nucleares no están dispuestos a incluir la cuestión de la reducción de las existencias en las negociaciones de un tratado sobre material fisible. Su argumento de que la reducción de las existencias podría lograrse de manera unilateral o bilateral es poco realista.

Nuestros debates y, sobre todo, las aportaciones de los expertos técnicos han indicado que el argumento de que la reducción de las existencias no es verificable es erróneo. Ahora sabemos que es posible verificar con fiabilidad la reducción de las existencias.

Algunos países también han indicado claramente su voluntad de llevar a cabo negociaciones sobre el TCPMF que definan estrictamente los materiales fisibles y limiten el alcance del tratado, a pesar de que existan razones legítimas para una definición y un alcance más amplios en estas negociaciones. Las cuestiones de verificación y entrada en vigor también suscitan serias dudas, en opinión del Pakistán y de otros países, sobre las intenciones de algunos Estados poseedores de armas.

Lo más notable es el hecho de que las posiciones de la mayoría de los Estados poseedores de armas nucleares sobre diversos aspectos del TCPMF —como la definición, el ámbito de aplicación y la verificación— son prácticamente idénticas. En consecuencia, existe el peligro de que estas Potencias nucleares, que solo protegen sus intereses, puedan hacer aprobar un tratado defectuoso e injusto. También es muy probable que, como sucedió en el Grupo de Suministradores Nucleares (GSN), los Estados con reservas sean presionados para que acepten un tratado defectuoso de esa índole.

En este contexto, es interesante tener en cuenta el estado actual del régimen internacional de no proliferación. Si hiciéramos un corte de las capas del despliegue sensacionalista y la hipocresía, es obvio que, con las dispensas especiales otorgadas a algunos Estados que no forman parte del TNP, el TNP y el Grupo de Suministradores Nucleares han quedado reducidos a una farsa. Parece ser que si se paga el precio correcto, todas las reglas pueden infringirse.

Por otra parte, resulta irónico que los miembros del TNP sigan estando privados de sus beneficios en materia de cooperación nuclear con fines pacíficos, mientras que los que no lo son y tienen un historial probado de proliferación se hayan convertido en receptores de la cooperación que proporcionan varios Estados partes en el TNP y miembros del GSN en materia de actividades nucleares de doble uso. Esta discriminación y este doble rasero resultarán en última instancia contraproducentes.

Por consiguiente, no es por elección sino por necesidad que el Pakistán se opone a las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF). La responsabilidad de esto no puede atribuirse al Pakistán, sino a los países que, impulsados por el ansia de poder y lucro, han provocado un cambio cualitativo en el entorno estratégico en nuestra región, y, en el proceso, han socavado drásticamente el mecanismo internacional de no proliferación y desarme, incluida la Conferencia de Desarme.

Al tiempo que en reiteradas ocasiones hemos expresado con absoluta claridad nuestra posición sobre el TCPMF, también hemos dejado claro que el Pakistán sigue estando plenamente dispuesto a avanzar en todos los otros temas de la agenda de la Conferencia. La Conferencia no puede ser un rehén de la cuestión del TCPMF. No debe ser tratada como si fuera un foro para negociar un solo problema y, en caso de no alcanzarse un consenso sobre esta cuestión, no debe ser descrita como un órgano paralizado. Esta augusta asamblea tiene una agenda amplia y un propósito extenso, que abarcan mucho más que el mero TCPMF.

De hecho, la razón de ser de la Conferencia de Desarme es negociar el desarme nuclear general. Esa sigue siendo su función principal. Es trágico, por lo tanto, que mientras la cuestión del desarme nuclear se ha secado en la vid, solo el TCPMF se considere maduro para las negociaciones. Esta posición es contraria a la génesis y al funcionamiento propios de la Conferencia.

Nos hemos sumado al Grupo de los 21 (G-21) en su posición unánime a favor del inicio de los trabajos sobre el desarme nuclear. También estamos dispuestos a emprender negociaciones sobre garantías negativas de seguridad y sobre prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Si algunos miembros tienen razones genuinas y legítimas para bloquear la labor de la Conferencia sobre estas cuestiones, deben decirlo claramente y sin ambigüedad y exponer razones, como lo hemos hecho nosotros en relación con el TCPMF.

También desearía señalar una vez más que debería ser posible avanzar en estos otros tres temas centrales que tiene ante sí la Conferencia, ya que este foro ha debatido estos temas en el pasado y debe poder hacerlo ahora, especialmente si se tiene en cuenta el entorno internacional favorable que, según se afirma, existe en la actualidad.

En nuestra opinión, la Conferencia debería avanzar y realizar una labor sustantiva en relación con las cuestiones sobre las que hay consenso. El hecho de que no haya consenso sobre el TCPMF no es razón para que no podamos avanzar en los otros tres temas fundamentales de la agenda.

Algunas delegaciones han sostenido que el programa de trabajo es un acuerdo global y no puede llevarse a cabo sin negociaciones sobre el TCPMF. Cabe recordar que, en el

pasado, estas mismas delegaciones se opusieron enérgicamente al establecimiento de cualquier tipo de vínculo entre las cuestiones que figuran en la agenda de la Conferencia. Una inconsistencia y una duplicidad tales son realmente lamentables.

Algunas grandes Potencias y sus aliados presentes en la Conferencia de Desarme han pedido que, debido a la actual situación de estancamiento, se revise el reglamento de esta, en particular, el principio del consenso. Es interesante señalar que estas mismas delegaciones no cuestionaron el principio de consenso en los diez años anteriores a 2009, cuando esta Conferencia permaneció paralizada por las políticas de algunos de sus miembros.

Sea como fuere, lo cierto es que el principio de consenso es el pilar central de la Conferencia de Desarme. Protege los intereses de todos. Es el nivelador necesario que permite a la Conferencia trabajar de forma tal que se garantice la seguridad de todos los Estados. Solo la Conferencia puede cambiar su reglamento sobre la base de ese consenso.

También hemos escuchado que para impulsar las negociaciones sobre el TCPMF debería seguirse el modelo del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) y que un grupo de países que profesan ideas similares podría simplemente comenzar las negociaciones entre ellos en las sesiones plenarias de la Conferencia de Desarme. Con el debido respeto, me gustaría refrescar la memoria de los Estados miembros recordándoles que el TPCE fue negociado en el Comité *ad hoc* para la Conferencia de Desarme con un mandato de negociación claro y convenido y no por la voluntad de algunos miembros. Las normas de la Conferencia deben respetarse en toda circunstancia.

Algunos Estados miembros también han propuesto que, en vista del estancamiento en la labor de la Conferencia, deberían explorarse otras opciones para la negociación de un TCPMF. El Pakistán, junto con un gran número de países, mantiene su adhesión firme a la Conferencia de Desarme como único foro de negociación sobre desarme. Por tal motivo, no podemos sumarnos a ninguna iniciativa encaminada a negociar un TCPMF fuera de la Conferencia. Confiamos en que otros países adopten una posición similar.

Antes de concluir, desearía referirme brevemente a la propuesta del Secretario General de las Naciones Unidas de celebrar una reunión en Nueva York el 24 de septiembre de 2010 para apoyar la labor de la Conferencia de Desarme. La ventaja de celebrar una reunión de medio día en la que participantes de alto nivel tendrán solo unos minutos para expresar su posición es incierta en el mejor de los casos. Una reunión de alto nivel de esa índole debería haber sido mejor planificada y preparada para garantizar un resultado realmente sustantivo, digno del cargo y el prestigio del Secretario General.

En nuestra opinión, un resultado sustantivo de una reunión de alto nivel de esa índole debería basarse en las siguientes consideraciones fundamentales. En primer lugar, la labor de la Conferencia y, de hecho, de todo el mecanismo internacional de desarme, solo puede llevarse a cabo sobre la base de que garantice la seguridad de todos los Estados. Ninguna iniciativa que socave la seguridad de un Estado tendrá éxito.

En segundo lugar, la agenda de la Conferencia abarca varias cuestiones esenciales, todas las cuales deben examinarse de manera equitativa y equilibrada. No puede darse a ninguna cuestión un trato preferencial que excluya otros temas de la agenda.

En tercer lugar, lamentablemente, algunos Estados están dispuestos a negociar un tratado sobre una única cuestión, mientras que excluyen o relegan al nivel del mero debate otras cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia.

En cuarto lugar, la falta de progreso sobre una cuestión resultante de las preocupaciones de seguridad de los Estados no debe conducir a un estancamiento de la Conferencia de Desarme, ya que otros temas de su agenda pueden y deben ser examinados, tanto más cuanto que han estado en la agenda de la Conferencia desde su creación.

En quinto lugar, el estancamiento en la Conferencia no se debe a su reglamento ni a sus métodos de trabajo, sino a las preocupaciones de seguridad de los Estados. Por consiguiente, para poder facilitar la labor de la Conferencia es necesario atender a esas preocupaciones de seguridad.

En sexto lugar, cualquier intento de modificar el reglamento, sobre todo la norma del consenso, podría desbaratar la Conferencia de Desarme y causar un grave daño al mecanismo mundial de desarme.

Por último, si bien la reunión convocada por el Secretario General podría proporcionar una plataforma útil para el debate, los esfuerzos sustantivos para revitalizar la Conferencia y promover medidas de desarme multilateral se verían más favorecidos con la convocatoria de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, como ha propuesto el Pakistán junto con otros países.

Lamentablemente, en las circunstancias actuales, no hay ninguna idea clara sobre el resultado sustantivo de la reunión de alto nivel. Si el resultado es un resumen preparado por la Secretaría para el Secretario General, ¿tendría algún valor vinculante para los Estados miembros? Si nosotros o los miembros del Movimiento de los Países No Alineados no podemos participar en su formulación, no cabe duda de que el resultado no será vinculante para nosotros.

El Presidente (*habla en francés*): Muchas gracias, señor Embajador, por su densa y detallada intervención, que suscita reflexiones en cada uno de nosotros.

Tiene ahora la palabra el Embajador de Suecia, Sr. Magnus Hellgren, que deja este órgano. Lo escuchamos atentamente.

Sr. Hellgren (Suecia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, puesto que es la primera y última vez que hago uso de la palabra durante su presidencia, permítame desearle mucho éxito en su importante cargo en lo que resta de este período de sesiones y prometerle el pleno apoyo de la delegación de Suecia a su labor. Asimismo, deseo darles las gracias a usted y al Embajador del Pakistán por las amables palabras que me dirigieron hoy, y dar la bienvenida a esta Conferencia al nuevo Embajador de la República Popular Democrática de Corea.

Después de haber tenido el honor de representar a mi país en esta Conferencia durante más de seis años, ha llegado el momento de hacer algunas reflexiones personales antes de despedirme de ustedes.

Al igual que muchos otros colegas, dejo la Conferencia con una mezcla de sentimientos: tristeza, porque durante más de una década esta Conferencia no haya podido contribuir de manera sustancial a la paz y la seguridad internacionales; frustración, porque todos los esfuerzos que, de una u otra manera, hemos hecho todos nosotros para superar el estancamiento no hayan producido ningún resultado tangible; por momentos, hasta me sentí enfadado porque veía que se desperdiciaban deliberadamente recursos humanos y financieros que podrían haberse utilizado mejor. Sin embargo, más que nada, me voy con la convicción de que la labor multilateral que se supone debe hacer la Conferencia es más importante que nunca y de que hay oportunidades a la vista que hay que aprovechar.

Mis primeros años aquí se caracterizaron por lo que yo llamo "el debate estéril de la oposición entre desarme nuclear y no proliferación nuclear". Algunos negaban el vínculo recíproco entre, por una parte, prevenir una mayor proliferación y, por otra, dar marcha atrás a la proliferación que ha tenido lugar desde 1945, que es lo que solemos llamar desarme. La atmósfera de desconfianza que imperaba entre las delegaciones hacía que estas se obstinaban en la defensa de posiciones de larga data. Las ideas y propuestas innovadoras eran desechadas por los que se sentían cómodos con el *statu quo* y por los que tenían expectativas poco realistas. En estas circunstancias, no fue ninguna sorpresa el continuo

estancamiento de la Conferencia durante esos años ni tampoco, por ejemplo, el fracaso de la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP, de 1995.

Naturalmente, la situación lamentable del control multilateral de armamentos no solo se apreciaba en la Conferencia de Desarme y en el TNP. Uno de mis recuerdos personales más impactantes de esos años en Ginebra son los esfuerzos de mi delegación y de otros para coordinar el llamamiento en favor de un mandato de negociación sobre las municiones de racimo en la Tercera Conferencia de Examen de las Altas Partes Contratantes en la Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados (CCW), a la luz de las pruebas procedentes del campo de batalla sobre las inaceptables repercusiones humanitarias que podían tener tales armas. Lamentablemente, en ese momento, lo que llamé la "coalición de los no dispuestos" bloqueó el inicio de esas negociaciones en el marco de las Naciones Unidas. A pesar de ello, el llamamiento humanitario en pro de la adopción de medidas era demasiado fuerte y hoy, en lugar de ese mandato, contamos con la Convención sobre Municiones en Racimo, que se negoció en un proceso *ad hoc* al margen del sistema de las Naciones Unidas. Por otra parte, un tanto paradójicamente, muchos de los que en 2006 preferían el estancamiento en relación con la Convención sobre las armas convencionales se unieron a nosotros tardíamente como promotores de la adopción de medidas sobre las bombas de racimo también en el marco de las Naciones Unidas. Espero sinceramente que de esta experiencia se hayan extraído las enseñanzas correctas por lo que respecta a las cuestiones que tenemos ante nosotros en la Conferencia de Desarme.

Hoy, cuando dejo la Conferencia, ha mejorado mucho el clima internacional para el progreso en las esferas del desarme y el control de armamentos. El mundo espera con mucho interés que la Conferencia comience a producir resultados. Huelga decir que la tarea de la Conferencia de Desarme es negociar compromisos jurídicamente vinculantes. Desde hace más de una década hay varias propuestas sobre la mesa. Permítanme referirme brevemente a algunas de ellas.

Preservar el espacio ultraterrestre para que nuestras generaciones y las generaciones futuras puedan aprovechar plenamente sus posibilidades para lograr avances tecnológicos con fines pacíficos es, a mi juicio, fundamental. Es evidente que debe fortalecerse el régimen jurídico internacional para proteger el sumamente vulnerable entorno del espacio ultraterrestre. Antes de que sea demasiado tarde, es necesario evitar que en el espacio se coloquen armas de ataque y satélites de amenaza o ataque y se lleven a cabo otras actividades militares productoras de desechos. La comunidad internacional debe enfrentar estos retos, una vez más, antes de que sea demasiado tarde. La Conferencia de Desarme, que incluye a todas las principales naciones con tecnología espacial, sería un foro excelente para esa labor. Sin embargo, si nada pasa aquí, estoy convencido de que se explorarán otras vías para desbloquear la situación. Al igual que el cambio climático, la cuestión del espacio ultraterrestre tiene un carácter verdaderamente generacional.

En la era de las armas nucleares, la falta de garantías negativas de seguridad multilaterales y jurídicamente vinculantes a los Estados no poseedores de armas nucleares que respetan su parte del trato concluido en el TNP sigue siendo un compromiso incumplido. Muchos lo consideran una espina clavada en el régimen del TNP. Sin embargo, para avanzar sobre esta cuestión en la Conferencia se requieren tantos cambios doctrinales en los principales Estados poseedores de armas nucleares como formas innovadoras de tratar con los Estados que no son partes en el TNP. Por eso pregunto: ¿se pueden resolver mejor estas cuestiones en la Conferencia de Desarme? Mi respuesta es: tal vez; pero, personalmente, después de seis años aquí es necesario que me convenzan de ello.

La producción continua de material fisible para armas nucleares es, en mi opinión, incompatible con el compromiso de lograr un mundo libre de armas nucleares. Existe un

amplio consenso internacional sobre la necesidad de poner un tope legal a dicha producción y de ocuparse adecuadamente de las existencias de material ya producido. Las reuniones oficiosas sobre este tema que tuve el honor de presidir este año en la Conferencia de Desarme fortalecieron aún más esta impresión, y debo añadir que mi recuerdo de lo que se dijo en esas sesiones difiere de lo que escuchamos decir hoy al distinguido Embajador del Pakistán.

Es cierto que un TCPMF puede no ser el peldaño más importante en el camino hacia la eliminación completa de las armas nucleares, pero está claro que aportaría una contribución importante y necesaria para lograr y mantener el objetivo de cero armas nucleares en todo el mundo, u opción cero. Para los Estados partes en el TNP que no somos poseedores de armas nucleares un tratado de esa índole sería lo que yo llamaría un trato en el que todos ganan. No habría nuevas obligaciones para nosotros y se pondrían nuevas limitaciones a las capacidades de los Estados que poseen armas nucleares. Puedo entender por qué, como hemos escuchado hoy, uno de los Estados que poseen armas nucleares, y que siguen produciendo materiales fisibles para armas nucleares, puede percibir que al adherirse a ese tratado podrían verse amenazados sus intereses nacionales de seguridad a corto plazo. No obstante, me desconcierta escuchar a algunos Estados no poseedores de armas nucleares rechazar un tratado de cesación de la producción de material fisible calificándolo de, y cito, "una prioridad occidental". ¿Desde cuándo esta o cualquier otra de las 13 medidas prácticas conducentes a la eliminación completa de las armas nucleares es algo distinto a una causa mundial?

En el avance continuo del proceso de desarme hacia la opción cero, creo que llegaremos al punto en que todos los actores más importantes verán la necesidad de un régimen jurídico multilateral negociado que vaya más allá del TNP, lo que podríamos llamar un trato de dimensión aún mayor. Espero sinceramente que cuando llegue el momento de iniciar las negociaciones sobre un convenio marco de armas nucleares de esa índole la Conferencia de Desarme siga viva y coleando.

Ya hoy casi todos los Estados miembros de la Conferencia están dispuestos a comenzar a negociar una pequeña pero significativa pieza del rompecabezas, el tratado de prohibición de la producción de material fisible. Hemos escuchado hoy que un Estado miembro se opone a la idea, así que estamos atascados. Esto me lleva a la interpretación que ha prosperado en los últimos años en la Conferencia de Desarme de la llamada "regla del consenso". Ya no se la ve como un compromiso de trabajar para encontrar soluciones aceptables para que todos puedan vivir con seguridad en un entorno internacional cambiante, sino como un derecho de veto absoluto e inmediato del que gozan todos los Estados miembros en todos los asuntos, sustanciales o de procedimiento, grandes o pequeños. Cuando se trata de proteger los intereses de seguridad nacionales en las negociaciones de tratados, incluso hay un "triple veto": se puede bloquear el inicio de las negociaciones, se puede bloquear la aprobación de cualquier texto del tratado y, por último, se puede optar por no ratificar el tratado aprobado. Mi llamamiento urgente a quienes hoy aquí bloquean la aprobación de nuestro programa de trabajo es a que consideren la posibilidad de no ejercer la primera de esas "opciones" de veto, ya que estoy convencido de que los intereses de seguridad nacional, que también pueden cambiar con el tiempo, pueden protegerse, si es necesario y cuando sea necesario, con las otras dos.

La situación en la Conferencia de Desarme ha llegado, en mi opinión, a un punto límite. Algo tendrá que ceder. En el entorno internacional mejorado que hemos presenciado estos dos últimos años en la esfera del desarme y control de armamentos, la situación de continuo estancamiento —o, podría decirse, de "inactividad corriente"— en la Conferencia de Desarme ha dejado de ser una opción. Por ello acojo calurosamente el hecho de que, el 24 de septiembre, el Secretario General de las Naciones Unidas señale a la atención de nuestros líderes políticos la difícil situación de la Conferencia de Desarme, pero también su

gran potencial. Otro período de sesiones improductivo de la Conferencia en 2011 socavaría gravemente las posibilidades de este "augusto órgano" de conservar su función de foro permanente de las Naciones Unidas para las negociaciones multilaterales de desarme.

Sería algo muy lamentable, porque la Conferencia de Desarme sigue siendo una gran idea y un gran mecanismo, a condición de que se la utilice para sus fines previstos. Los conocimientos especializados en materia diplomática, militar, jurídica y técnica reunidos en esta sala son impresionantes. La profesionalidad, el trabajo arduo y la colegialidad de los diplomáticos y expertos de la Conferencia de Desarme crean una atmósfera donde pueden encontrarse soluciones creativas para los problemas que enfrenta la seguridad común.

A pesar de 13 años improductivos, estas características de la Conferencia permanecen. Ha sido un verdadero honor para mí conocerlos, trabajar con ustedes y aprender de todos. Por ello les estoy verdaderamente agradecido.

Además, quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer al Secretario General de la Conferencia y a toda la secretaría todo su apoyo. Gracias también a los intérpretes, por supuesto, que hacen que nuestras declaraciones, a veces demasiado largas y no tan claras, tengan sentido.

Por último, un agradecimiento especial a los representantes de la sociedad civil que están en el balcón. Admiro su tenacidad y les agradezco que todavía no hayan perdido la fe en la Conferencia. También me quito el sombrero ante la brillante página web Reaching Critical Will, que tanto ha facilitado mi vida profesional en estos últimos años.

El Presidente: Señor Embajador, creo que no traiciono los sentimientos de los miembros de nuestra Conferencia diciendo que lo vamos a extrañar. Prueba de ello son la calidad, la profundidad y la densidad de su mensaje, que merece ser meditado por todos nosotros. Señor Embajador, una vez más, le deseo un provechoso año sabático. Nuestro deseo más sincero es que pueda volver a unirse a nosotros aquí en la Conferencia de Desarme, para seguir orientándonos con su perspectiva. Gracias, señor Embajador.

(continúa en inglés)

Tiene ahora la palabra el distinguido representante de Sudáfrica, Sr. Combrink.

Sr. Combrink (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame ante todo felicitarlo por haber asumido el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. África tiene una representación limitada en la Conferencia, por lo que es siempre un placer para mí ver a otro representante africano presidir su labor. Deseo asegurarle la cooperación y el apoyo plenos de Sudáfrica durante esta última parte del período de sesiones de 2010.

También deseo expresar nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún, Sr. Eyebe Ayissi, por su participación en la reunión de hoy, y dar la bienvenida a la Conferencia de Desarme al Embajador de la República Popular Democrática de Corea y asegurarle la plena cooperación de mi delegación.

En primer lugar, permítame también sumarme a las opiniones expresadas por los oradores anteriores con respecto a la prioridad y la urgencia de las medidas de desarme nuclear, en particular en el contexto de la Conferencia de Desarme. Desde su creación en 1979, la Conferencia ha sido reconocida como el único foro multilateral de negociación sobre el desarme. Como tal, la Conferencia tiene una responsabilidad especial. Desde hace muchos años ha estado imposibilitada para cumplir su mandato fundamental, a saber, celebrar negociaciones, debido principalmente a un continuo debate de procedimiento, que no le ha permitido avanzar en ninguno de los temas sustantivos de su programa.

La aprobación de un programa de trabajo en 2009 envió a la comunidad internacional una señal de que, después de muchos años de estancamiento, había esperanzas

de que se avanzara superando una era en que se recurría a iniciativas unilaterales o limitadas que no siempre beneficiaban a nuestros intereses de seguridad colectiva.

El año 2010 ha sido un año decepcionante para la Conferencia, y apoyamos plenamente la opinión sostenida por muchos en este órgano de que ya no es posible seguir con la "inactividad corriente", como también ha dicho el Sr. Hellgren.

Sudáfrica siempre ha sostenido que nuestra preocupación por la seguridad colectiva sostenible requiere soluciones colectivas que tengan en cuenta no solo las necesidades individuales de seguridad de los que siguen manteniendo el poder en un sistema internacional desigual, sino también las que reflejan nuestros intereses de seguridad compartida. Si bien Sudáfrica reconoce las imperfecciones del sistema multilateral y la necesidad de reformarlo, sigue decidida a fortalecerlo, entre otras cosas en la esfera del desarme.

Las discusiones continuas sobre cuestiones de procedimiento dentro de la Conferencia de Desarme solo han servido para socavar el papel de este importante foro. Sudáfrica considera que es hora de reflexionar críticamente sobre el enfoque que hemos adoptado en la última década y, aún más, sobre la cuestión del programa de trabajo anual y la manera de mejorar los métodos de trabajo de la Conferencia.

Deseo que quede claro que no estamos contemplando ninguna revisión del reglamento de la Conferencia, incluida la norma del consenso. Lo que tenemos en mente es una reflexión crítica sobre el enfoque que hemos adoptado en relación con el programa de trabajo, que debería ser una herramienta que nos permita estructurar nuestra labor al comienzo de cada período de sesiones, y no un obstáculo que nos impida avanzar.

Algunos en este foro han sostenido que la actual situación de estancamiento en la Conferencia es un mero reflejo de realidades externas que requieren nuestra atención. Por lo tanto, lo que se necesita, según ellos, es creer pacientemente que la Conferencia de Desarme funcionará cuando funcione. Otros han argüido que la Conferencia está desfasada con la realidad externa. Lo que tenemos que considerar es si se puede mantener la actual situación de estancamiento y si, efectivamente, la Conferencia está en disposición de responder a los graves problemas que siguen existiendo en la esfera del desarme.

Este es el contexto en que acogemos con agrado la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de convocar una reunión de alto nivel encaminada a revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme y hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme.

Esperamos que todas las delegaciones aprovechen esta oportunidad para dar al proceso de desarme un impulso renovado que le permita avanzar y contribuir a una mayor seguridad para todos.

El desarme no interesa únicamente a los que tienen el poder militar o a los que están representados en la Conferencia de Desarme. Interesa a todos los que buscan un mundo mejor y más seguro: los gobiernos, los miembros de la sociedad civil y los ciudadanos corrientes.

Esperamos poder contar con un mayor diálogo entre los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y entre estos y los demás Miembros de las Naciones Unidas y los miembros de la sociedad civil, a fin de explorar oportunidades para promover nuestros intereses de seguridad colectiva.

Por último, permítaseme dar las gracias al Sr. Magnus Hellgren por su contribución a la labor de la Conferencia, por su colaboración y su espíritu cooperativo. Le deseamos lo mejor en sus futuros proyectos.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante de Sudáfrica, Sr. Combrink. Doy ahora la palabra al distinguido Embajador de Austria. Embajador Strohal, tiene usted la palabra.

Sr. Strohal (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la presidencia y expresarle nuestros mejores deseos de éxito. Por haber estado en su cargo hace apenas un año, soy muy consciente de las dificultades que enfrenta, por lo que quiero asegurarle el pleno apoyo de mi delegación en sus esfuerzos.

También quisiera darle las gracias por haber invitado al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia, y dar la bienvenida a nuestro órgano al nuevo Embajador de la República Popular Democrática de Corea.

También doy las gracias a sus predecesores, y en particular al Embajador Ganey, quien nos brindó la semana pasada la oportunidad de debatir la reunión de alto nivel del 24 de septiembre, sobre la que volveré más adelante.

Austria siempre ha sido un firme partidario del desarme y la no proliferación y acoge con satisfacción el creciente interés e impulso político sobre esta cuestión. Austria se sintió también alentada por los buenos resultados de la celebración de la Conferencia de Examen del TNP de 2010. En este año del 65° aniversario de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, es ciertamente hora de que la Conferencia de Desarme actúe y asuma su responsabilidad como único foro de negociación permanente en la materia. Durante más de una década, la Conferencia ha sido bastante permanente, pero no en la negociación, y como algunos de nuestros colegas acaban de decir, no está cumpliendo su mandato y, en lugar de ello, está corriendo el riesgo de convertirse en un fin en sí misma.

En este contexto, Austria acoge sin reservas la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas para revitalizar el desarme multilateral y la Conferencia de Desarme. Se refleja en ella su interés general, y quiero darle las gracias por el tiempo que está invirtiendo en nuestro trabajo. Mi delegación espera con interés poder debatir más en este foro, con todas las delegaciones, acerca de la reunión de alto nivel, así como de sus posibles resultados, si usted, señor Presidente, considerara necesario celebrar más reuniones oficiosas. Mi delegación también da las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por la nota informativa que se ha distribuido.

Permítaseme referirme a otro tema, el de la participación de la sociedad civil en la labor de la Conferencia de Desarme. Este año, en la Conferencia de Examen del TNP de 2010, la comunidad internacional reconoció el importante papel de la sociedad civil e hizo hincapié en que para el desarme nuclear y el logro de la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares se requerirán apertura y cooperación. En la medida 19 del Plan de Acción sobre el desarme nuclear, los Estados convinieron en la importancia de la cooperación entre los gobiernos y la sociedad civil. Una vez más, mi delegación señala que considera que la convocación de una reunión oficiosa está dentro de sus prerrogativas presidenciales y, además, que definitivamente acogería con agrado un debate sobre la participación de las organizaciones no gubernamentales (ONG). Austria, por su parte, como ha declarado en ocasiones anteriores, apoya una mayor participación de la sociedad civil en la labor de la Conferencia.

Sobre el tema de la apertura y la cooperación, permítaseme también referirme a la declaración conjunta de los países observadores, a la que dio lectura la semana pasada el distinguido Embajador de Serbia. Austria considera que el desarme nuclear es una cuestión que interesa a todos, por lo que no podemos excluir de nuestras deliberaciones a la inmensa mayoría de los Estados. Al excluir de nuestra labor a estos Estados y a la sociedad civil, y al no concederles un derecho pleno a participar de forma adecuada en nuestras reuniones,

nos privamos de beneficiarnos de sus ideas, sus conocimientos y su experiencia. El grupo de Estados observadores tiene ahora más miembros que cualquier otro grupo regional de la Conferencia de Desarme, pero, más importante aún, incluye a Estados de diferentes regiones vinculados por un objetivo común. Creo que esto es algo a lo que todos deberíamos aspirar en nuestra labor: asumir conjuntamente nuestras responsabilidades y enfrentar así los desafíos de la agenda del desarme nuclear.

No puedo concluir sin expresar mi satisfacción de haber podido trabajar junto al Sr. Magnus Hellgren y mi agradecimiento a él por ello. Su pericia, su dedicación y su constante apertura a la cooperación son en verdad, y sin duda seguirán siendo, un ejemplo para todos nosotros.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Embajador Strohal por su declaración y cedo ahora la palabra a la Sra. Žunec-Brandt, distinguida representante de Croacia.

Sra. Žunec-Brandt (Croacia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame celebrar el que haya asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme en este importante momento para ella, y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. Permítame también dar las gracias al Presidente saliente de Bulgaria por todos sus esfuerzos y por el papel activo que desempeñó en la participación del grupo oficioso de los Estados observadores.

Inspirada por los debates intensos que tuvimos hace una semana sobre el tema de la próxima reunión de alto nivel en Nueva York, mi delegación espera con interés poder continuar las consultas según cualquier modalidad que podamos convenir.

Croacia, como Estado observador y candidato desde 1994 a ingresar como miembro de la Conferencia de Desarme, como Estado parte que es en todos los principales instrumentos y procesos jurídicos en la esfera del desarme, la no proliferación y el control de armamentos y firme defensor de ellos, y como Estado pequeño no poseedor de armas nucleares, tiene un interés vital en el éxito de la Conferencia y, más ampliamente, en el funcionamiento eficaz del mecanismo multilateral de desarme en su conjunto.

Por eso acogemos sin reservas la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de celebrar una reunión de alto nivel. A Croacia le complace que en la reunión de alto nivel participen todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y nuestras principales organizaciones asociadas pertinentes. Croacia está dispuesta a contribuir activamente al debate en el que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores e Integración Europea tiene la intención de participar.

Ahora permítanme compartir con ustedes algunas ideas breves y concretas que, sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme, ha recabado mi delegación sentada en el banco de los observadores y que, en nuestra opinión, tendrían repercusiones positivas importantes para el conjunto de miembros del mecanismo de desarme.

En primer lugar, Croacia cree que una mayor integración y apertura en este órgano conducirá a su mayor eficacia y rendición de cuentas. Obviamente, apoyamos la declaración del grupo oficioso de los Estados observadores formulada la semana pasada por el Embajador de Serbia, en la que pedimos conjuntamente para el año próximo la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme y el nombramiento de un coordinador especial encargado de esta cuestión. Ahora bien, una mayor integración no significa únicamente un aumento del número de miembros de la Conferencia, sino también, como han señalado otras delegaciones, una participación activa de la sociedad civil en su labor.

En segundo lugar, Croacia tiene mucho interés en ver un progreso real en la labor de la Conferencia sobre todas las cuestiones fundamentales, sea cual sea el ritmo que esté

dispuesta a mantener. No desearía ahondar aquí en la definición de qué es estar maduro o entrar en debates culinarios, ya que no soy la mejor cocinera.

En tercer lugar, el estancamiento de la Conferencia no radica en las cuestiones de procedimiento. Sin embargo, la disolución de los grupos regionales existentes sí parece ser una medida que mejoraría la comunicación aquí. Los únicos grupos temáticos sustanciales que mi delegación considera realmente pertinentes en esta sala son el grupo de los Estados poseedores de armas nucleares y el grupo de los Estados no poseedores de armas nucleares. Eso está claro. El grupo oficioso de Estados observadores al que pertenece Croacia incluye Estados de todos los grupos regionales y políticos existentes, y lo único que realmente tenemos en común es que somos todos Estados no poseedores de armas nucleares y tenemos la intención de seguir siéndolo. Incluso si sumarnos a los Estados poseedores de armas nucleares nos garantizara la calidad de miembros de la Conferencia de Desarme, no creo que estuviéramos dispuestos a ir tan lejos.

Así pues, sobre la base de estos tres elementos, traten de imaginar la Conferencia en 2011 con un mayor número de miembros, grupos regionales disueltos, negociación sobre todas las cuestiones de fondo y participación activa de la sociedad civil. ¿No sería esto un cambio? Después de casi quince años de estancamiento, no cabe duda de que tenemos que ponernos al día.

Permítaseme, finalmente, dar la bienvenida a los recién llegados y despedir a los que se van, y pido disculpas por la duración quizá excesiva de mi intervención.

El Presidente: Muchas gracias, Sra. Žunec-Brandt. Tiene ahora la palabra el Sr. Duncan, Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

(continúa en inglés)

Tiene usted la palabra, señor Embajador.

Sr. Duncan (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame sumarme a otros que ya lo han felicitado por haber asumido la presidencia y desearle mucho éxito en las próximas semanas. Tuvimos un excelente comienzo con el discurso de los dos ministros esta mañana.

También quisiera dar las gracias a nuestro buen amigo que se nos va, el Sr. Magnus Hellgren, por la visión, el entusiasmo y la determinación que ha tenido todos estos años, que se hicieron evidentes en su elocuente alocución, y desearle todo lo mejor para el futuro.

Deseaba hacer uso de la palabra para responder a la declaración de nuestro estimado colega del Pakistán, quien, desafortunadamente, se ha ausentado; pero espero que su distinguido adjunto le haga llegar nuestras observaciones.

La explicación dada en su declaración fue realmente útil para conocer más la posición detallada de cada país sobre la naturaleza de un posible tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) y, por supuesto, un ejercicio útil, en caso de que dichas negociaciones puedan comenzar. Como Estado poseedor de armas nucleares y signatario del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), el Reino Unido aceptó un compromiso oficial jurídicamente vinculante en materia de desarme que ha dado lugar a la reducción de nuestros arsenales de armas nucleares en un 70% desde el final de la guerra fría. Comprendemos plenamente que el desarme es una cuestión de seguridad delicada. Quizá lo comprendamos mejor que la mayoría.

Sin embargo, no es esta realmente la cuestión que estaba en discusión. La cuestión, como todos bien saben, es que tras la elaboración de varias propuestas, como explicó el Sr. Hellgren, el año pasado un grupo dirigido por un destacado miembro del Movimiento de los Países No Alineados llegó a un notable consenso entre las regiones, el cual se expone en el documento CD/1864. Era una situación en la que superábamos los esfuerzos

encaminados a prenegociar el tratado y su mandato, un error fatal en empresas multilaterales, para convenir en que debían comenzar los trabajos y que ningún tema quedaba excluido.

Hemos observado con profundo pesar que en los últimos veinte meses hemos retrocedido en esta organización. El espíritu de avenencia del año anterior, por desgracia, se ha evaporado demasiado rápidamente. Bueno, tal vez se ha trasladado a otros foros, como ya otros han señalado. Hemos vuelto a la situación en la que algunos países han decidido bloquear la voluntad colectiva de la comunidad mundial. Esto es algo muy diferente a considerar que cualquiera que sea el resultado de una negociación, un Estado no pueda adherirse a los principios de un tratado o suscribir el tratado final. Esta última posición es de hecho la posición de algunos en esta sala, y es bien conocida. Sin embargo, la cuestión más importante es que esa posición ha sido la norma general en lo que hace al desarme multilateral los últimos cuarenta años. Es la base sobre la que se han negociado todos los acrónimos de nuestra agenda, y sobre la que se ha avanzado. Por consiguiente, el Reino Unido no reconoce las acusaciones veladas o la descripción que hace de la situación mi colega del Pakistán.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Embajador Duncan por su intervención y doy la palabra a la Sra. Kennedy, Embajadora de los Estados Unidos de América.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quisiera celebrar que haya asumido la presidencia, felicitarlo por ello y decirle que, por supuesto, esperamos con mucho interés poder trabajar con usted. Fue un honor escuchar directamente a su Ministro de Relaciones Exteriores, como también lo fue escuchar al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia.

También desearía dar la bienvenida a nuestro nuevo colega de la República Popular Democrática de Corea. He tomado nota de sus observaciones sobre la interacción entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. Sencillamente señalaría al respecto que las conversaciones entre las seis partes constituyen el foro fundamental para tratar esas cuestiones esenciales, y respetuosamente observaría que la Conferencia de Desarme no es el foro adecuado para abordarlas.

Desearía dar una calurosa y respetuosa despedida a nuestro colega de Suecia y sumarme plenamente a las expresiones de elogio que se le han dirigido. Realmente ha sido para este foro un colaborador brillante. Valoré particularmente su labor para facilitar las reuniones oficiosas sobre el TCPMF, lo cual me lleva a unas cuantas observaciones *ad hoc* que quería formular en respuesta a la declaración amplia y, como siempre, muy cuidadosamente meditada, de nuestro distinguido colega del Pakistán.

Tomé nota de su observación sobre el contraste entre las palabras y los hechos. Me limitaría a decir que creo que nuestras palabras, nuestros compromisos para con la no proliferación y el desarme, han estado efectivamente acompañados de hechos, que con entusiasmo hemos dado a conocer a este foro. Cabe mencionar entre ellos la negociación y la ratificación en curso de un nuevo Tratado START, nuestro trabajo sobre la transparencia en relación con nuestro arsenal nuclear (reducido hasta aproximadamente un 80%), nuestro compromiso para con la ratificación del TPCE y los preparativos para ello, la Cumbre de Seguridad Nuclear y el plan de acción en relación con el TNP. Por supuesto, soy consciente de que algunos Estados miembros de la Conferencia de Desarme no son miembros del TNP, pero creo que este tratado constituye un acuerdo de avenencia extraordinario entre 189 Estados. También mencionaría las medidas relativas a las zonas libres de armas nucleares. En cuanto al espacio ultraterrestre, estábamos impacientes por informar a este órgano sobre nuestra nueva política espacial.

Esperamos con mucho interés poder colaborar en un programa de trabajo equilibrado, y hemos participado en todas las reuniones oficiales sobre los temas de la agenda de la Conferencia. Como parte de un programa de trabajo equilibrado, estamos de hecho muy deseosos de comenzar las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF), cuyos méritos expuso muy diestramente nuestro colega de Suecia. Estamos de acuerdo en que sería el siguiente paso importante en el camino hacia la opción cero.

En cuanto a las observaciones formuladas en relación con los intereses de seguridad, mi Gobierno está convencido de que todos y cada uno de los Estados nación de la Conferencia de Desarme podrían perfectamente negociar un TCPMF sobre la base de una seguridad sin menoscabo. Con respecto a las observaciones sobre el espejismo del mandato Shannon, yo no creo que este mandato sea un espejismo; lo considero, más bien, un punto de vista expuesto muy cuidadosamente que, efectivamente, reconoce que la cuestión del ámbito de aplicación se negociará en un tratado. En cuanto a la preocupación de que se imponga un tratado a algunos de los participantes en este cuerpo, volvería a señalar la función del consenso como medio para concedernos a todos una misma protección.

Permítaseme terminar aquí. De hecho tengo algunas observaciones sobre la reunión de alto nivel, pero en deferencia a la prerrogativa del Presidente de programar un nuevo intercambio de puntos de vista, aplazaré esas observaciones hasta ese momento.

El Presidente: Doy las gracias a la Embajadora. Tiene ahora la palabra el Sr. Im Han-taek, Embajador de la República de Corea.

Sr. Im Han-taek (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, al igual que otros, desearía expresarle mi agradecimiento y mis felicitaciones por haber asumido la presidencia en este momento crítico. Como todos sabemos, la Conferencia de Desarme se encuentra en una etapa crucial, y hay muchas hipótesis sobre su futuro, pero creemos que bajo su hábil dirección podemos atravesar airosos estos tiempos difíciles.

También doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia por compartir su sabiduría con los Estados miembros de la Conferencia. También quisiera expresar mis mejores deseos al Sr. Hellgren de Suecia. Todos sabemos que ha sido muy valioso para nuestro trabajo a lo largo de los años. Le transmito mis mejores deseos en sus nuevas tareas. Doy la bienvenida al nuevo Embajador de la República Popular Democrática de Corea. Su declaración me ha parecido bastante alentadora, y esperamos con interés trabajar estrechamente con la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

He pedido la palabra para explicar nuestra posición sobre la cuestión de la celebración del tratado de paz, que fue planteada por el Embajador de la República Popular Democrática de Corea. Creo que algunos de ustedes pueden estar interesados en conocer nuestra posición sobre este asunto en particular.

La cuestión tiene dos aspectos. En primer lugar, creemos que la celebración de este tratado de paz podría ser nuestro objetivo final en el logro de la paz y la prosperidad en la península de Corea, pero también creemos, como señaló la Embajadora de los Estados Unidos, la Sra. Laura Kennedy, que actualmente hay un proceso en curso, conocido como las conversaciones entre las seis partes, y que, a fin de hacer avanzar ese proceso, es muy importante que los países interesados adopten una actitud más positiva. Debe hacerse un esfuerzo conjunto para crear un buen ambiente que permita cobrar ese impulso.

En segundo lugar, tenemos algunos puntos de vista diferentes por lo que se refiere a los participantes en el tratado de paz. Creemos que el papel de la República de Corea es fundamental en la celebración del tratado. En ese sentido, creemos que la participación de la República de Corea es un requisito previo.

En respuesta a las opiniones expresadas por el distinguido Embajador de la República Popular Democrática de Corea, desearía, si se me permite, citar parte de la alocución de nuestro Presidente Lee Myung-bak, con ocasión del 65º aniversario de la liberación. Este discurso fue pronunciado el 15 de agosto, hace dos semanas, y creo que el pasaje que citaré, por parcial que sea, resume la posición de la República de Corea sobre este tema en particular y también sobre las cuestiones de la reunificación. Cito:

"Hoy las relaciones entre las dos Coreas exigen un nuevo paradigma. Es imperativo que las dos partes elijan la convivencia en lugar de la confrontación, el progreso en lugar del estancamiento. Las dos partes necesitamos superar la situación actual de división y proceder a la reunificación pacífica a la que se ha instado. Para lograr ese objetivo, las dos Coreas necesitan en primer lugar constituir una comunidad de paz que garantice la seguridad y la paz en la península. Lo más importante en este sentido es la desnuclearización de la península. El siguiente paso es llevar a cabo diálogos amplios y actividades de cooperación entre las dos Coreas con miras a desarrollar radicalmente la economía de Corea del Norte. El resultado será una comunidad económica en la que las dos partes trabajarán en pro de la integración económica. A partir de estas bases, las dos Coreas finalmente podrán derribar el muro de la diferencia de sistemas y establecer una comunidad, una nación coreana que garantice la unidad, la libertad y los derechos básicos de todos los individuos. Mediante este proceso podremos en última instancia llevar a cabo la unificación pacífica de Corea."

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Im Han-taek. Tiene ahora la palabra el Sr. Jazaïry, Embajador de Argelia.

Sr. Jazaïry (Argelia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comenzar diciendo lo orgulloso que estoy de ver al eminente embajador africano que es usted presidir este importante órgano. En los últimos años usted ha demostrado su sabiduría, y esta sabiduría será de hecho necesaria para que guíe nuestros pasos hacia un resultado al final de su presidencia que, según esperamos, será positivo.

También quisiera expresar mi deuda de gratitud para con el Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún, Sr. Henri Eyebe Ayissi, por sus elocuentes palabras, que sin duda inspirarán nuestras deliberaciones. Del mismo modo, me siento en deuda con la Misión de Indonesia por habernos concedido el privilegio de escuchar al Viceministro de Asuntos Multilaterales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia.

También desearía dar una cálida bienvenida al nuevo Embajador de la República Popular Democrática de Corea, cuya participación en nuestras deliberaciones, a mi juicio, promete ser muy inspiradora, a juzgar por la muy meditada presentación de esta mañana que, según creo, nos causó a todos muy buena impresión.

El Sr. Magnus Hellgren y yo copresidimos las reuniones oficiosas, que fueron realmente muy útiles y provechosas. Él siempre ha sido para mí una fuente de inspiración. Creo que muchos en torno a esta mesa se han referido a su espíritu cordial, y es esto lo que recordaré de su presencia aquí: una persona muy agradable, que tiende puentes y trata de dar cabida a los diferentes puntos de vista.

Escuchamos esta mañana —y nuestros debates son cada vez más y más interesantes— una gran variedad de puntos de vista que, según me pareció, expresaban lo que debería ser realmente la Conferencia de Desarme. Por supuesto, es necesario pasar a la acción y no limitarnos a hablar, y muchos Estados no se han quedado en palabras sino que también han pasado a los hechos, y efectivamente toda la atmósfera del debate sobre el desarme parece ser más optimista hoy, en términos generales, que en cualquier momento del pasado reciente. Por consiguiente, consideramos que la Conferencia de Desarme debería unirse a la lucha y no quedarse atrás mirándose el ombligo o mirando hacia un pasado que ha quedado atrás.

Las opiniones de mi delegación son las del G-21, por lo que no es necesario repetirlas; pero acerca del debate de esta mañana sobre la difícil situación en la que estamos hoy, permítaseme referirme a dos puntos de vista que, en términos generales, se han expresado al respecto. Algunos han insistido en que algo no funciona en la propia Conferencia de Desarme, lo cual no se refiere a los distinguidos miembros en torno a esta mesa que, como muchos han dicho, tienen todos mucha sabiduría. Algo no funciona en la Conferencia de Desarme, y es necesario arreglarlo. La conclusión es que tenemos que echar un vistazo, sacar la caja de herramientas y ver cómo podemos atornillar los pernos y las tuercas de la Conferencia. Otros han dicho que el problema no es inherente al propio mecanismo, sino que es causado por factores exógenos que tienen que ver con la evolución de las relaciones internacionales en el ámbito de la seguridad, lo cual crea ciertos desequilibrios.

Creo que todos tenemos que hacer una valoración adecuada de la naturaleza del problema, pues, en última instancia, todos tenemos un interés común en encontrar una solución o ayudar a que surja la solución correcta. Si hacemos el diagnóstico equivocado, vamos a estar persiguiendo un vano espejismo. Así que, en la búsqueda de soluciones —quizá se hayan dado cuenta de que en mi última presentación insistí mucho en los aspectos exógenos, en que no era solo una cuestión de arreglar el reglamento o de comportarse mejor en la Conferencia de Desarme— en un espíritu de avenencia, yo diría que debemos examinar las dos cuestiones, y en la búsqueda de fórmulas, tenemos que ser conscientes de que el diagnóstico no es el mismo para los distintos delegados de la reunión. Sin embargo, como dijo el distinguido representante de Sudáfrica, sea cual sea el problema, el hecho es que hay un problema y no podemos permanecer indefinidamente lamentándonos de que exista. Tenemos que hacer algo al respecto.

Por ello la noción de revitalizar la Conferencia de Desarme no es, a juicio de mi delegación, la forma más adecuada de plantear las cosas, porque da la sensación de que la atención se centra en que algo no funciona en el propio mecanismo. El espíritu de la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas es algo que mi delegación apoya firmemente. Sin embargo, tenemos algunos reproches, en particular sobre el tiempo asignado a los jefes de Estado o a los ministros que tienen que venir desde el otro lado del mundo para intervenir durante entre tres y cinco minutos, lo que es un poco problemático.

También tenemos otro problema del que me he dado cuenta esta mañana, mientras leía el muy útil documento publicado sobre las disposiciones para la reunión. Es el hecho de que los ministros o los jefes de Estado solo puedan estar acompañados por una persona. Ahora bien, ustedes saben que tenemos interés en aportar nuestra contribución sirviendo de apoyo a nuestros ministros o a nuestros jefes de Estado, pero, al mismo tiempo, algunos de nuestros estimados colegas en Nueva York pueden muy bien considerar que tienen un derecho especial porque la reunión se lleva a cabo en Nueva York, y este límite de una persona va a ser motivo de bochorno para algunos de nosotros. No quisiera ofender a mis colegas en Nueva York pero, al mismo tiempo, creo que todos podemos aportar algo a ese debate. Por lo tanto, agradecería que la secretaría tuviera a bien examinar esta cuestión, mostrar cierta flexibilidad y hacernos saber rápidamente si puede ejercerse tal flexibilidad.

Sobre la cuestión de los resultados, por supuesto, también hay algunos puntos de vista divergentes, pero quisiera decir que me sentí complacido al escuchar esta mañana que muchos se hacían eco de la posición expresada por mi delegación en la última reunión plenaria de la Conferencia de Desarme, cuando dijimos que el resultado podría ser un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Creo que sería la mejor oportunidad de presentar todas las propuestas y de tratar de proporcionar el tipo de impulso que necesitamos para la Conferencia, porque las cosas están ligadas entre sí.

En este sentido, por lo que se refiere a la función de la Conferencia de Desarme, había previsto inicialmente hacer uso de la palabra en una reunión oficiosa, pero dio la casualidad de que la discusión se inició en una reunión plenaria, así que pensé que todos podríamos contribuir, y fue un debate muy interesante.

Desde entonces se han expresado en la Conferencia de Desarme dos opiniones en cuanto a si este debate debe realizarse en un contexto oficioso o doblemente oficioso, o simplemente en la propia Conferencia. Creo que la respuesta no debe ser dogmática. Debe depender más bien del tiempo de que dispongamos. Si podemos celebrar un debate en la Conferencia de Desarme, me parece conveniente, porque al menos hay algo de seguimiento, alguna expresión de las posiciones, y el debate podría arrojar algún tipo de resultado. Esto nos facilitaría el trabajo, pues no tendríamos que elaborar nosotros mismos el documento con los resultados. Yo diría que usted, señor Presidente, podría ver si hay o no objeciones a que utilicemos cualquier tiempo que tengamos disponible en las reuniones plenarias de la Conferencia para proseguir este debate sobre la reunión de alto nivel. Si necesitamos más tiempo, podríamos por supuesto continuar el debate en un entorno más oficioso.

Por último, concuerdo mucho con lo que afirmaron, si no me equivoco, el Embajador de Austria y la distinguida representante de Croacia, acerca de que no debemos considerarnos un club exclusivo, y nos convendría tener una actitud positiva hacia el aumento del número de miembros de la Conferencia. Esa es la posición de mi delegación al respecto y, como dijo la representante de Croacia, está muy en consonancia con el deseo de promover una mayor transparencia en nuestras deliberaciones. Por lo tanto, en gran parte en el mismo sentido, me gustaría decir que realmente acogeríamos con mucho agrado el seguimiento que se diera a la iniciativa que tomamos el año pasado para que las ONG participaran más activamente en nuestras deliberaciones. Siempre me sorprende mucho la incoherencia de algunas delegaciones, que en el Consejo de Derechos Humanos son los primeros en defender la participación de las ONG en los debates, y sin embargo parecen ser mucho más reservados aquí a ese mismo respecto. Creo que la transparencia no debe ser fragmentada ni puede ser aislada. La transparencia es una política de multilateralismo y se aplica tanto al Consejo de Derechos Humanos como a la Conferencia de Desarme. Si la aceptamos en el Consejo de Derechos Humanos, la debemos aceptar aquí. Hay que ser imparciales y transparentes.

Con estas palabras, quisiera una vez más darle las gracias por su paciencia y reiterarle nuestro profundo agradecimiento por las aportaciones ya esclarecedoras que ha realizado usted durante el debate de esta mañana.

El Presidente: Soy yo, señor Embajador, quien le da las gracias por sus amables palabras y expresiones de aliento. También he tomado nota de su propuesta. Le pediría, quizá, que la presente por escrito, para que juntos podamos explicarla en detalle. No cabe duda de que su observación sobre el número limitado de miembros de la delegación que serán admitidos en la sala de deliberaciones de la reunión de alto nivel es también materia de reflexión. Vamos entonces a intercambiar nuestras opiniones sobre todo esto con los otros distinguidos miembros y embajadores de la Conferencia de Desarme.

Tiene la palabra el Embajador de Belarús, Sr. Khvostov.

Sr. Khvostov (Belarús) (*habla en ruso*): Señor Presidente, desearía, por supuesto, felicitarlo por su designación como Presidente de la Conferencia y expresar nuestro apoyo a sus esfuerzos para dirigir la labor de este órgano en esta última e importante etapa de sus actividades. El discurso del Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún —país que usted representa en la Conferencia— es un espléndido ejemplo de apoyo a las actividades de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, quisiera exponer el parecer de mi Gobierno sobre la próxima reunión de alto nivel. Consideramos que es una de las medidas indispensables para la reanudación de las negociaciones multilaterales sobre la problemática del desarme. A juzgar por el tema propuesto, tocamos a lo esencial del mecanismo de negociación multilateral en materia de desarme, cuya cúspide es la Conferencia. En nuestra opinión, como Presidente en funciones de la Conferencia le cabe a usted uno de los papeles primordiales en lo que respecta a la preparación de la intervención en la reunión que se celebrará el 24 de septiembre. Opinamos que el discurso del Presidente debe ser equilibrado y fundarse en el informe de la Conferencia a la Asamblea General.

Agradecemos a la secretaría las diversas propuestas sobre el formato de celebración de la reunión, en particular las de ampliar su duración y permitir la intervención de todos los representantes de alto rango de los Estados que participan en la reunión.

Consideramos que, el debate que tuvo lugar el pasado martes sobre los posibles resultados sustantivos de la reunión de Nueva York fue útil y sustancioso. Pensamos que, a pesar de las divergencias de opinión sobre los resultados de la reunión, hay elementos que podrían contar con un apoyo suficientemente amplio de los Estados miembros y los Estados observadores. Belarús tiene una propuesta para el contenido sustantivo del resumen del Presidente, que desearía describir.

En primer lugar, la importancia de la Conferencia en su calidad de único órgano de negociación sobre cuestiones de desarme y seguridad internacional debe confirmarse. La Conferencia posee las competencias necesarias para dirigir las negociaciones sobre las cuestiones de actualidad de la agenda internacional de desarme.

En segundo término, en las deliberaciones de la Conferencia debe otorgarse la máxima prioridad a los acuerdos sobre su labor que hayan recibido un apoyo unánime. Esto abarca todos los documentos aprobados por unanimidad por la propia Conferencia, por ejemplo el programa de trabajo, el informe y el mandato de la Conferencia, así como las resoluciones consensuales de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La coordinación de la Conferencia con otros órganos y foros de desarme en el marco de las Naciones Unidas debe mantenerse y reforzarse.

En tercer lugar, la capacidad de actuar de la Conferencia, los principios de su labor y su agenda deben ser objeto de examen en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme.

En cuarto lugar, la regla del consenso con respecto a todas las resoluciones de la Conferencia es garantía de la consideración de los principales intereses de seguridad nacional de los Estados miembros y de la eficacia y universalidad de los acuerdos elaborados por la Conferencia. Abandonar esta regla o sustraer el proceso de negociación del marco de la Conferencia reduciría la universalidad de los acuerdos multilaterales de desarme.

En quinto término, la Conferencia no cumple su función negociadora a causa del desequilibrio de intereses de los Estados y sus diferentes perspectivas sobre los medios de garantizar la seguridad nacional y regional. Corregir esta situación y buscar el consenso internacional exige tiempo y considerables esfuerzos, ante todo, de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En sexto término, la cuestión de la ampliación de la composición de la Conferencia debe ser examinada y resuelta, tan pronto como la Conferencia pueda reanudar su labor sustantiva.

Finalmente, en séptimo y último lugar, la incorporación de la sociedad civil en las labores de la Conferencia, en particular el reconocimiento a las ONG de la calidad de observadores permanentes en la Conferencia de Desarme contribuiría a reforzar la eficacia

de la labor de nuestro foro y favorecería una mejor rendición de cuentas ante la comunidad internacional. Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Muchas gracias, señor Embajador. La Conferencia estudiará, obviamente con mucha atención, las propuestas que ha hecho el Gobierno de Belarús acerca de la reunión de alto nivel en Nueva York.

Doy ahora la palabra al Embajador de la República Popular Democrática de Corea, el Sr. So Se Pyong.

(continúa en inglés)

Tiene usted la palabra.

Sr. So Se Pyong (República Popular Democrática de Corea): Señor Presidente, mi delegación ha pedido la palabra para dirigirme brevemente a la Embajadora de los Estados Unidos y al delegado de Corea del Sur.

Como es bien sabido, hasta hoy, las conversaciones entre las seis partes se han mantenido estancadas por la barrera de la desconfianza. También es una cruda realidad que en la actualidad la República de Corea organiza con frecuencia maniobras militares conjuntas con los Estados Unidos.

Esta situación anormal demuestra la urgencia de concertar un tratado de paz entre las partes interesadas. La declaración del Embajador de la República Popular Democrática de Corea partía de esa perspectiva. Ahora bien, el delegado de la República de Corea ha hecho varias afirmaciones en relación con la declaración formulada esta mañana por nuestro Embajador y, a ese respecto, el delegado de la República de Corea debería ser muy consciente de lo que acabo de puntualizar.

En conclusión, como recalcó mi Embajador en su declaración, la celebración de un tratado de paz ayudará a poner término a las relaciones hostiles entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y, posiblemente, a promover una rápida desnuclearización de la península de Corea.

El Presidente *(habla en francés)*: Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea. Tiene ahora la palabra el Embajador de Bangladesh.

Sr. Hannan (Bangladesh) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Esperamos que su hábil dirección nos marque el rumbo para hacer avanzar la labor de la Conferencia de manera positiva. Puede contar con nuestra plena cooperación en el cumplimiento de sus responsabilidades.

También desearía dar la bienvenida y expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento al Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia por compartir su sabiduría con la Conferencia de Desarme. También transmito la más profunda gratitud de mi delegación al Presidente de Belarús por sus esfuerzos sinceros en la dirección de los trabajos de la Conferencia. Permítaseme también dar la bienvenida a la Conferencia de Desarme al Embajador de la República Popular Democrática de Corea.

Señor Presidente, nos complace que, en nombre de la Conferencia, intervenga ante la reunión de alto nivel en Nueva York sobre la cuestión de la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme, que se celebrará el 24 de septiembre de 2010. Bangladesh considera que esta reunión de alto nivel es una oportunidad importante para examinar la revitalización de la labor de la Conferencia. Creemos que la reunión de alto nivel generará el impulso político que tanto necesita la Conferencia para poder avanzar. Está previsto que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores participe en la reunión. Bangladesh cree que, tras

esta reunión, la Conferencia asumirá de inmediato su labor sustantiva y avanzará hacia el logro de nuestro objetivo final de un mundo libre de armas nucleares.

Para concluir, deseo al Sr. Hellgren de Suecia todo lo mejor y que sus futuros proyectos se vean coronados por el éxito.

El Presidente: Gracias, señor Embajador. Tiene la palabra la distinguida representante de México.

Sra. Jáquez Huacuja (México): Gracias al Honorable Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún y al Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia por haber dirigido sus reflexiones a la Conferencia.

Dado que esta es la primera vez que mi delegación toma la palabra bajo la Presidencia del Camerún, quiero expresar la voluntad de la delegación de México para colaborar con ustedes en sus tareas.

Con relación a algunos puntos contenidos en los pronunciamientos de las delegaciones que hablaron el día de hoy, considero necesario reafirmar la gran oportunidad que representa la reunión de alto nivel que ha convocado el Secretario General para reflexionar sobre la situación que prima en la Conferencia de Desarme y en otros foros.

Asimismo, quisiera reafirmar que México privilegia la vía multilateral para poder gestar acuerdos internacionales de índole vinculante y, en ese sentido, que mi país ha manifestado su preocupación porque este foro no esté cumpliendo con su mandato, que es negociar acuerdos multilaterales que comprometan a todos a asegurar un mundo mejor, tomando en consideración los intereses nacionales.

Sin embargo, México no concibe que el trabajo multilateral, especialmente en materia de paz y seguridad, deba gravitar en torno a los intereses de un país o dos, o de tres o de cuatro o de cinco, sino promover acuerdos globales que amparen los intereses de la sociedad internacional en su conjunto y, en última instancia, protejan la seguridad de la humanidad.

Finalmente, deseo tomarme un minuto para dedicar palabras de despedida al Embajador Magnus Hellgren, agradecerle su ánimo y compañerismo y reconocer su profesionalidad y dedicación. Trabajar con él ha sido un privilegio, no solo por los méritos de su persona, sino también en el marco de los altos intereses que unen a México y a Suecia en la búsqueda de un mundo libre de armas nucleares como miembros de la Coalición de la Nueva Agenda, así como los que históricamente nos han unido, como el trabajo en esta misma sede que valió un Premio Nobel de la Paz en 1982 a nuestros Embajadores ante la Sede.

Muchas gracias, mucha suerte Embajador Hellgren en sus nuevas tareas.

El Presidente: Gracias, Sra. Jáquez Huacuja por su brevedad. Su intervención ha sido breve y desearía señalar a la atención de todas nuestras limitaciones de tiempo. Deberíamos poder terminar a las 13.00 horas, que es también la hora límite para los intérpretes. Así que les pido que sean breves.

Doy la palabra al Sr. Khokher, representante del Pakistán.

Sr. Khokher (Pakistán) (habla en inglés): Señor Presidente, lamento mucho hacer uso de la palabra después de la declaración de mi Embajador. Mi objetivo no es responder a ninguna declaración, pues profeso un profundo respeto por el Embajador John Duncan del Reino Unido y por la Embajadora Kennedy de los Estados Unidos y, conforme a lo solicitado por el Embajador Duncan, transmitiré los documentos a mi Embajador.

Sin embargo, deseo simplemente referirme a una observación relativa al estancamiento de los últimos veinte meses. No deberíamos dirigir nuestra atención a los

últimos veinte meses; deberíamos mirar hacia atrás, hacia la última década y mucho más atrás, y mirar más allá hacia el futuro, las próximas décadas, no los próximos veinte meses que quedan por recorrer. Primera cuestión.

En cuanto a la nota informativa, hemos tomado nota de esta información, pero necesitamos una aclaración. En un punto, la nota dice que el Presidente de la Conferencia de Desarme hará una declaración y, más adelante, que después de las declaraciones de los Estados miembros y jefes de las organizaciones se preparará un resumen sobre los señalamientos principales. Si el Presidente de la Conferencia de Desarme va a hacer una declaración esperamos poder recibir un borrador, a fin de que podamos darle forma definitiva antes del inicio de la reunión.

El Presidente: Doy la palabra al distinguido representante de la India.

Sr. Gill (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi delegación se complace en verlo a usted, procedente de un país que, como el nuestro, pertenece al G-21, presidir nuestra reunión de hoy, y le ofrecemos nuestra plena cooperación, especialmente en los cuatro temas prioritarios de nuestro trabajo que determinó usted esta mañana. Le damos también las gracias al distinguido Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún por compartir sus ideas con nosotros hoy. Apreciamos también la presencia de otros dignatarios, entre ellos el Viceministro de Asuntos Multilaterales de Indonesia.

Desearía también sumarme a otros delegados que han dado la bienvenida al Embajador de la República Popular Democrática de Corea y desear al Sr. Hellgren de Suecia todo lo mejor en la licencia sabática que va a tomar.

Esperamos con interés poder tener la oportunidad de debatir otras disposiciones relativas a la reunión de alto nivel, así como el contenido de esta. Agradecemos la nota informativa que recibimos. Mi delegación tuvo la oportunidad de expresar algunas reflexiones en la última sesión plenaria y desearíamos ahondar más, en cuanto al fondo, en la próxima ocasión que se presente. La práctica de la Conferencia le ofrece a usted muchas opciones, y esperamos con interés la oportunidad de examinar este importante tema.

Desearía que en las actas del debate de hoy quede constancia de que mi delegación rechaza las suposiciones, ideas falsas e insinuaciones contenidas en una declaración que hemos escuchado hoy. Durante mucho tiempo hemos sostenido que la Conferencia de Desarme no es el foro adecuado para plantear cuestiones bilaterales y regionales, por lo que no quisiera entrar en detalles sobre las razones por las que rechazamos esta tesis. Podemos hacerlo en el momento oportuno, pero el acta de esta reunión debe reflejar que no aceptamos esa tesis. Nuestra prioridad es trabajar en los temas prioritarios de la agenda multilateral de desarme. Así que, en lugar de desviar nuestra atención de dicha prioridad, todos deberíamos trabajar juntos para hacer avanzar esta agenda común multilateral de desarme, lo cual debería contribuir a la paz y la seguridad y beneficiar a nuestra población.

El Presidente: Gracias, distinguido representante de la India, y gracias sobre todo por la brevedad de su intervención. Doy ahora la palabra al último orador; creo que es el representante de la República de Corea.

Sr. Kam Woon-an (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, lamento tener que tomar la palabra. Sin embargo, ya que es la primera vez que intervengo, desearía transmitirle mis felicitaciones, y voy a ser muy breve en mi declaración, para que el hambre no lo haga enojar.

La delegación de la República de Corea no desea convertir este foro de negociación multilateral en un campo de controversia bilateral, pero aún así, he de señalar algunos problemas existentes en la declaración de mi colega de la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

En primer lugar, la maniobra militar conjunta en cuestión fue provocada por la amenaza de la República Popular Democrática de Corea y es una maniobra anual. En segundo lugar, la desnuclearización de la República Popular Democrática de Corea y la reanudación de las conversaciones entre las seis partes fueron solicitadas por la Conferencia de Examen del TNP, lo que indica que son el deseo de la comunidad internacional.

Desearía hablar con la delegación de la República Popular Democrática de Corea antes de hablar sobre el tratado de paz entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. Desearíamos recomendarles que vuelvan a las conversaciones entre las seis partes y lleven a cabo la desnuclearización.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República de Corea. La República Popular Democrática de Corea ya ha ejercido su derecho de réplica. Para concluir nuestra sesión de hoy, que termina a las 13.00 horas, doy la palabra al Secretario General de la Conferencia de Desarme.

Sr. Ordzhonikidze (Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente.

De hecho, como bien recordarán, en varias ocasiones durante muchos años los he instado a que mantengan sus conflictos regionales fuera de la Conferencia de Desarme. Ustedes conocen todos los foros pertinentes para el examen y la solución de ese conflicto regional. Los he instado, en varias ocasiones, a que, en lugar de entablar un diálogo bilateral acerca de quién tiene razón y quién está equivocado o cuál es la situación del conflicto regional, se concentren en la agenda de la Conferencia de Desarme. Ello redundará en beneficio de ustedes y también de la Conferencia.

En cuanto a la nota informativa sobre la reunión del 24 de septiembre, esta se explica por sí misma, y si no recuerdo mal, había varias preguntas sobre el documento.

Una de las preguntas, formulada por el Embajador del Pakistán, era si el resumen sería vinculante. Bueno, difícilmente puedo recordar algún resumen que tuviera la forma de documento vinculante, aunque, por supuesto, si en la Asamblea General de las Naciones Unidas una delegación hace una propuesta para que este resumen sea vinculante y la propuesta es apoyada por la mayoría de los Estados miembros, entonces puede pasar a ser vinculante. Así que esta sería una forma hipotética, muy hipotética, diría yo, de hacer el resumen vinculante; aunque existe esa posibilidad.

Por supuesto, nuestro Presidente va a pronunciar un discurso, y quisiera recordarles que no va a ser nuestro representante permanente en Ginebra. Será el Presidente del Camerún, hasta donde yo sé. Si el Presidente del Camerún considera necesario aceptar ese discurso que, creo, será más bien una declaración fáctica, ya que no tenemos mucho en nuestro informe —pero que se alineará con el informe—, entonces probablemente se pondría en contacto con su homólogo para definir el contenido del discurso. Es lo que pienso. Corrijanme si me equivoco.

Si no hay más preguntas sobre esta reunión, entonces creo que la reunión está aprobada. Podemos sin reservas —esta vez por unanimidad, pues no he oído ninguna opinión que se oponga a ello— informar al Secretario General de las Naciones Unidas de que existe un apoyo unánime a su reunión.

El Presidente: Gracias, señor Secretario General. Son las 12.55 horas. Veo que una delegación pide la palabra. Tenemos dos minutos.

Sr. Rí Jang Gon (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, lamento profundamente interrumpirlo, pero tengo que decir solo unas palabras al delegado de la República de Corea, otra vez. Mi delegación rechaza categóricamente la observación formulada hace apenas unos momentos por el delegado de la República de

Corea. Lo que ha dicho la delegación de la República Popular Democrática de Corea está basado en hechos. Aprovecho esta oportunidad para instar a las autoridades de la República de Corea a no seguir la política de otros.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea. Tiene la palabra el representante del Pakistán. Gracias por su brevedad.

Sr. Khokher (Pakistán): Señor Presidente, seré muy breve, solo para señalar que no necesitamos decir que existe un apoyo unánime en la Conferencia de Desarme. Creo que no es necesario indicar eso al Secretario General de las Naciones Unidas. Cada Estado miembro tendrá la oportunidad de expresar sus puntos de vista. Así que, dejémoslo así.

El Presidente: Gracias. Gracias por su brevedad. Soy yo quien le agradece, distinguido representante del Pakistán. Creo que no hay contradicción fundamental entre lo que usted dice y lo que ha dicho el Secretario General de la Conferencia de Desarme. Él mismo lo dijo: "no hay objeción".

Gracias, señoras y señores Embajadores y distinguidos representantes de los Estados miembros de la Conferencia de Desarme.

La próxima sesión plenaria se celebrará el martes, 7 de septiembre a las 10.00 horas, en esta misma sala. Gracias y, sobre todo, buen provecho.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.